

COMPASIVOS Y MISERICORDIOSOS

En tiempos de Jesús, la mujer era una marginada social. Su desigualdad con el hombre tenía su máxima expresión en la legislación judía sobre el matrimonio y el adulterio. La mujer pasaba de la autoridad del padre a la propiedad del marido.

Cuando el esposo sospechaba de la infidelidad de su mujer, la llevaba al sacerdote. Éste le hacía beber una mezcla de agua y polvo del suelo del santuario, mientras decía: "Si has engañado a tu marido, estando bajo su potestad, si te has manchado acostándote con otro... entonces que el Señor te entregue a la maldición de los tuyos" (ver Números 5, 11-31). El Levítico (20,10) condena el adulterio con la pena de muerte, que se ejecutaba de forma brutal, a pedrada limpia, como si de un linchamiento se tratara (Ezequiel 16, 38-41).

Así están las cosas en la escena del evangelio. Fariseos y letrados sitúan a Jesús en un aprieto. Si perdona a la mujer se enfrenta a la Ley de Moisés. Si ordena que la apedreen, se enfrenta a los romanos, que habían retirado al Sanedrín la facultad de ejecutar toda pena de muerte, o iría en contra de su propia actitud misericordiosa (amigo de pecadores). Jesús responde: "El que esté libre de pecado, que le tire la primera piedra". Conocemos el final: "**¿Ninguno te ha condenado? Tampoco yo te condeno**". Quien se enfrenta con su propia miseria, abandona toda posición de inquisidor y se abstiene de condenar a nadie.

Jesús rechaza frontalmente la pena de muerte. "**Dios no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva**" (Ezequiel 33,11). Aprovechemos este tiempo de Cuaresma para ganar en capacidad de comprensión y misericordia, como Jesús nos enseñó. Ejercemos con ternura la sabiduría divina del perdón.

AGENDA PASTORAL

CELEBRACIÓN COMUNITARIA DE LA PENITENCIA, próximo viernes, 12 de abril, a las 20 horas.

HUCHAS SOLIDARIAS

RECOGEMOS LAS HUCHAS SOLIDARIAS para el Centro de Maternidad y Pediatría en la R. D. del Congo, bien en las cestas del presbiterio o en portería.

PASCUA URBANA 2019

➤ **14 de abril: Domingo de Ramos, Bendición de ramos en todas las Misas: 9, 11, 12, 12,30 (en el patio de la Iglesia), 14, 19, 20 y 21 horas.**

➤ **18 de abril: Jueves Santo:**

◆ **Laudes- oración de la mañana**, a las 10 h.

◆ **Reflexión y diálogo**, a las 10,30 horas.

◆ **Celebración de la Cena del Señor**, a las 19 horas.

◆ **Hora Santa**, a las 22 horas:

➤ **19 de abril: Viernes Santo:**

◆ **Laudes-oración de la mañana**, a las 10 h.

◆ **Reflexión**, a las 10:30 horas.

◆ **Vía Crucis**, a las 12 horas. *Dirige Jesús.*

◆ **Celebración de la Pasión y muerte del Señor**, a las 17 horas.

◆ **Adoración de Jesús en la Cruz**, a las 21,30 horas.

➤ **20 de abril: Sábado Santo:**

◆ **Laudes-oración de la mañana**, a las 10 h.

◆ **Oración de la Esperanza con Santa María**, a las 12 horas.

◆ **Preparación del templo para la Vigilia Pascual**, a las 18 horas.

◆ **Vigilia Pascual**, a las 22 horas.

"TAMPOCO YO TE CONDENO"



DOMINGO, 7 DE ABRIL
Quinto de Cuaresma

LECTURAS:

Isaías 43, 16-21.

Salmo 125.

Filipenses 3, 8-14.

Juan 8, 1-11.

PARROQUIA PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas
MADRID



DIOS NOS HABLA HOY

ISAÍAS

Esto dice el Señor, que abrió camino en el mar y una senda en las aguas impetuosas; que sacó a batalla carros y caballos, la tropa y los héroes: caían para no levantarse, se apagaron como mecha que se extingue.

«No recordéis lo de antaño, no penséis en lo antiguo; mirad que realizo algo nuevo; ya está brotando, ¿no lo notáis? Abriré un camino en el desierto, corrientes en el yermo. Me glorificarán las bestias salvajes, chacales y avestruces, porque pondré agua en el desierto, corrientes en la estepa, para dar de beber a mi pueblo elegido, a este pueblo que me he formado para que proclame mi alabanza».

SALMO RESPONSORIAL

EL SEÑOR HA ESTADO GRANDE CON NOSOTROS Y ESTAMOS ALEGRES.

Cuando el Señor hizo volver a los cautivos de Sión, nos parecía soñar:
la boca se nos llenaba de risas,
la lengua de cantares.

Hasta los gentiles decían:
«El Señor ha estado grande con ellos».
El Señor ha estado grande con nosotros,
y estamos alegres

Recoge, Señor, a nuestros cautivos
como los torrentes del Negueb.
Los que sembraban con lágrimas
cosechan entre cantares.

Al ir, iba llorando, llevando la semilla;
al volver, vuelve cantando, trayendo sus gavillas.

CARTA A LOS FILIPENSES

Hermanos: Todo lo considero pérdida comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor.

Por él lo perdí todo, y todo lo considero basura con tal de ganar a Cristo y ser hallado en él, no con una justicia mía, la de la Ley, sino con la que viene de la fe de Cristo, la justicia que viene de Dios y se apoya en la fe.

Todo para conocerlo a él, y la fuerza de su resurrección, y la comunión con sus padecimientos, muriendo su misma muerte, con la esperanza de llegar a la resurrección de entre los muertos.

No es que ya lo haya conseguido o que ya sea perfecto: yo lo persigo, a ver si lo alcanzo como yo he sido alcanzado por Cristo.

Hermanos, yo no pienso haber conseguido el premio. Solo busco una cosa: olvidándome de lo que queda atrás y lanzándome hacia lo que está por delante, corro hacia la meta, hacia el premio, al cual me llama Dios desde arriba en Cristo Jesús.

EVANGELIO DE SAN JUAN

En aquel tiempo, Jesús se retiró al monte de los Olivos. Al amanecer se presentó de nuevo en el templo, y todo el pueblo acudía a él, y, sentándose, les enseñaba. Los escribas y los fariseos le traen una mujer sorprendida en adulterio, y, colocándola en medio, le dijeron:

«Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. La ley de Moisés nos manda apedrear a las adúlteras; tú, ¿qué dices?»

Le preguntaban esto para comprometerlo y poder acusarlo. Pero Jesús, inclinándose, escribía con el dedo en el suelo. Como insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: «El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra».

E inclinándose otra vez, siguió escribiendo.
Ellos, al oírlo, se fueron escabullendo uno a uno, empezando por los más viejos. Y quedó solo Jesús,

con la mujer, en medio, que seguía allí delante. Jesús se incorporó y le preguntó:

«Mujer, ¿dónde están tus acusadores?; ¿ninguno te ha condenado?»

Ella contestó: «Ninguno, Señor».

Jesús dijo: «Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más».

Damos gracias

Es justo bendecirte, Padre,
porque a través de Jesús
dejaste al descubierto
la hipocresía que nos corroe por dentro.
Todos señalaban a la mujer adúltera
con el dedo.

Sólo Jesús la perdonó
y le devolvió su dignidad.

Qué lección para nosotros,
fiscales aficionados y baratos,
que condenamos fácilmente a los demás.

Tú, sin embargo, brindas
siempre otra oportunidad.

A ti, Señor, acudimos hoy,
débiles e intransigentes.
No queremos mirar a nadie
con ojos acusadores.

Bastante tenemos con mirarnos a nosotros
mismos y encontrarnos
llenos de miseria y suciedad.

Pero esto nos ayudará
a ser más comprensivos
y a mirar con los ojos de Dios
y a conceder una nueva oportunidad a los
demás, por muy pecadores que sean.

Gracias, Padre, porque nos has rehabilitado
y nos has hecho hijos tuyos
sin nosotros merecerlo.

Amén.

DOMINGO, 7 DE ABRIL

Quinto de Cuaresma

MONICIÓN DE ENTRADA

Amigos, bienvenidos a la celebración de la Eucaristía. El camino hacia la Pascua entra en la recta final. El relato de la mujer adúltera es la versión femenina de la parábola del Hijo Pródigo. A veces, el amor a la ley acaba con la ley del amor. No es la ley la que salva, sino la ternura y la compasión de Dios y de los hombres.

Jesús no condena a la mujer, porque la ama misericordiosamente, la perdona, la renueva y la recrea. Hay que eliminar el pecado, no al pecador. Por eso le dice el Señor: "No peques más". Nunca es tarde para dejarse tocar el corazón por Dios y cambiar de vida.

Con estos sentimientos de conversión comenzamos la celebración.

ACTO PENITENCIAL

- Tú, que has venido a salvar y no a condenar. **Señor, ten piedad.**
- Tú, que no deseas la muerte del pecador, sino que se convierta y viva. **Cristo, ten piedad.**
- Tú, que nos pides no juzgar y condenar a los demás. **Señor, ten piedad.**

MONICIÓN A LAS LECTURAS

El pueblo de Israel, desterrado en Babilonia, recuerda que Dios le ha dado la vida, la libertad y la tierra. El texto del Segundo Isaías es un credo histórico de vivencias y resonancias liberadoras. Al recordarlo nos motivamos para superar toda dificultad.

Pablo contempla su vida anterior y la estima basura en comparación con el conocimiento de Jesucristo. Y está dispuesto a continuar en la carrera del Evangelio hasta alcanzar la meta con Cristo como premio.

El evangelio de la adúltera es la versión femenina de la parábola del Hijo Pródigo. La mujer es oficialmente pecadora, como el hijo menor. Los fariseos y letrados son los justos y acusadores, como el hermano mayor. Y Jesús es el Padre, que no condena, que acoge, perdona y salva.

ORACIÓN DE LOS FIELES

- Por la Iglesia, que camina hacia la misericordia en este tiempo de Cuaresma, para que se adorne de actitudes de comprensión y acogida. Roguemos al Señor.
- Por los gobiernos de las naciones, por los que tienen responsabilidad sobre los pueblos y sus gentes, para que promuevan leyes justas que busquen el bien de los seres humanos. Roguemos al Señor.
- Por todas las mujeres que en el mundo son víctimas de culturas machistas y patriarcales, para que no pierdan la conciencia de su dignidad como personas y encuentren cauces de liberación. Roguemos al Señor.
- Por cuantos han comprometido sus vidas en la construcción de la paz, para que contagien a todos este espíritu de reconciliación. Roguemos al Señor.
- Para que no nos creamos mejores que otros, ni nos convirtamos en jueces de los demás, sino que aprendamos de Jesús a ser compasivos y misericordiosos con todos y a conceder siempre otra oportunidad. Roguemos al Señor.
- Para que las víctimas de la pobreza no se vean socialmente rechazadas y encuentren vías de inserción laboral y social. Roguemos al Señor.
- Por todos nosotros y por nuestras familias y comunidades, para que este tiempo de Cuaresma actúe en nuestras vidas la conversión del corazón. Roguemos al Señor.

ORACIÓN: Ten compasión, Señor, de nuestras debilidades y haznos compasivos y solidarios con nuestros hermanos. Por Jesucristo nuestro Señor. AMÉN.